



¿Cuánto costó nacionalizar la Gulf?



Flavio Machicado Saravia*
Ex - Ministro de Estado

Cuando se emprendió la nacionalización de la Gulf, durante el gobierno del Gral. Alfredo Ovando Candia, inicialmente, no se decidió estatizar la empresa, los esfuerzos se encaminaron, de manera confidencial y reservada, a mejorar nuestra posición en términos de regalías del 12 al 18 por ciento. Cuando este proceso fracasó, cuando la empresa no quiso que esto sucediera, se decidió nacionalizar la Gulf, con una operación cuasi militar. O sea hubo un proceso, no fue algo automático, en definitiva, un camino de aproximaciones sucesivas. Al ingresar a la Gulf se presumía que se iba encontrar mucha información, no se encontró absolutamente nada. Existía la idea de que la transnacional había encontrado petróleo en el altiplano, así se esperaba la grata sorpresa de lo que podía haber sido descubierto, no se encontró definitivamente ningún antecedente al respecto

Las nacionalizaciones no son sencillas y mucho dependen de lo que ocurre en los mercados internacionales. Los productos que Bolivia vende, en general, están vinculados a mercados externos porque son base para otros de mayor valor agregado, por lo tanto, es difícil utilizarlos únicamente al interior de una economía.

En este aspecto la "permisibilidad internacional" es muy importante. Es decir, hasta que punto la inversión extranjera está dispuesta a seguir trabajando en un país que, cuando un negocio empieza a andar bien, es arrebatado por las autoridades nacionales. Lo propio, en relación a los Organismos internacionales, sin cuyos préstamos es difícil hacer andar empresas, en especial, las públicas.

La nacionalización de las minas es un ejemplo elocuente al respecto. Poco después de realizada ésta, resulta que el principal comprador del estaño boliviano es el propio Simón Patiño, dado

que controlaba buena parte del *trust* estañífero. Así la indemnización se realiza por un curioso mecanismo: El 5% del valor de las exportaciones es descontada hasta completar el monto exigido en compensación por las empresas. De esta manera, se puede considerar que, en realidad, pagamos mucho más de lo que, efectivamente, valían.

Nacionalización sin plan

La nacionalización es, ante todo, un proceso de aproximaciones sucesivas. Curiosamente, el problema empezó con las regalías. Se pensaba incrementarlas del 12 al 18%. Al no aceptar estos términos la empresa, es que se opta por la estatización en una operación cuasi-militar, dado que muchos campos fueron intervenidos por las fuerzas armadas.

Como compensación se utilizó la figura del "Resarcimiento patrimonial", de esta manera, se propuso otorgar a la Gulf la suma de \$us. 75

millones, que era lo que había invertido, o lo que se presumía había traído a Bolivia la transnacional. Al respecto, se llegó un acuerdo con la empresa, mediante el cual se le pagaba lo que habíamos estipulado nosotros más un certificado tributario que acreditaba que la extranjera había pagado impuestos por un valor cercano a los \$us. 50 millones, por lo tanto, en vista de que no es posible tributar dos veces por el mismo concepto en países distintos, el gobierno norteamericano aceptó dicha figura y acreditó a favor de la Gulf dicho monto.

Sin embargo, eso no fue todo. Lo que se nacionalizó fueron los yacimientos, pero no los equipos necesarios para las operaciones, así ocurrió con los equipos de bombeo necesarios para exportar a la Argentina, que en la época del gobierno del Gral. Torrez empezó a tomar cuerpo. Por lo tanto era necesario adquirirlos para iniciar el trabajo. Sin embargo, la condicionalidad apareció una vez más. El Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que financiarían las operaciones, exigieron que sea una empresa extranjera que lleve adelante el proceso, que los recursos de exportación sean manejados por un fideicomisario y, finalmente, que algún país amigo garantice la operación.

Exigencias difíciles de cumplir

Sobre el primer punto la candidata con más posibilidades era una empresa española, sin embargo, se negó que fuera una nacional, así se creó YABOG que era un emprendimiento distinto a YPFB, de esta manera se logró cumplir el primer requisito para consolidar la exportación a Argentina.

En cuanto al segundo, el fideicomiso tenía la finalidad de garantizar la indemnización a la Gulf, al respecto, el Banco Mundial estaba particularmente interesado ya que la transnacional asentada en Bolivia se había prestado dinero de un Fondo de pensiones norteamericano a quien había que responder a la brevedad posible. Dentro de este asunto, la exigencia también pedía que sea un Banco extranjero el que administre el fideicomiso: Mexicano o Americano. Fue una entidad de ésta última región.

Respecto al tercero se planteó un conflicto. El candidato para garantizar el emprendimiento era, naturalmente, Argentina, no obstante, se negoció con el BID para que este no sea un requisito insoslayable. Se logró su aceptación. Empero, no se tuvo la misma suerte con el BM, que exigió al garante. Por el principio de la nación más favorecida, el BID no tuvo más remedio que, también, incluir al país garante.

Esa fue la historia. Un conjunto de elementos que deben ser tomados en cuenta actualmente, cuando se piensan dar importantes pasos dirigidos a una mayor participación del Estado. También es importante recordar que en el gobierno mencionado se intentó exportar petróleo a Costa

La nacionalización es, ante todo, un proceso de aproximaciones sucesivas. Curiosamente, el problema empezó con las regalías. Se pensaba incrementarlas del 12 al 18%. Al no aceptar estos términos la empresa, es que se opta por la estatización en una operación cuasi-militar, dado que muchos campos fueron intervenidos por las fuerzas armadas.

Rica, sin embargo, no se encontró un solo barco petrolero dispuesto a colaborar. La consigna de la industria era clara: Si alguien osase transportar crudo boliviano ese sería el último negocio de su vida, pues nadie más los contrataría. Así de terrible fue el condicionamiento al país.

La nacionalización no es un proceso sencillo

En temas como estos es muy fácil reaccionar al calor de las posiciones políticas. Ciertamente, como uno relata la historia no siempre coincide con lo que efectivamente fue. Sin embargo, es necesario tratar de reflejarla lo más objetivamente posible. La nacionalización, sin duda, tuvo muchas luces, pero, las sombras oscurecen de sobremano el proceso.

El entorno internacional puede ser muy perverso, y no sólo en cuanto a actividades petroleras se refiere. En la época comentada también se estatizó la mina Matilde, empero, se tropezó con el problema del mercado para el mineral producido. El entonces Ministro de Minería viajó al Japón, país que había expresado su interés de realizar significativas compras. Pocas horas antes de la firma de la reversión de la compañía a manos del Estado, la autoridad envió un telegrama a la sede de gobierno indicando que “los japoneses no deseaban tener ningún problema con los americanos”, por lo tanto, no realizarían mayores adquisiciones del mineral. Así se nacionalizó la mina, sin mercado y, por ende, con un futuro incierto ■

* Versión libre realizada por Redacción Central sobre la base de la transcripción de la cinta magnetofónica.

PROGRAMAS TELEVISIVOS
SPOTS PUBLICITARIOS
DOCUMENTALES

Colle Betisario Solinas N° 345
Tels: (+591-2) 2441113/2441115
Fax: (+591-2) 2441128
imagen_virtual@latinmail.com
La Paz • Bolivia

imagen
VIRTUAL

Magazine Informativo
POSDATA
POSDATA

DE LUNES A VIERNES A LAS 23:00
POR CANAL 7 TELEVISIÓN NACIONAL

Plan Familiar
Venga a disfrutar
del Verano
en Santa Cruz

50\$us 40\$us
Por familia 2 mayores
y 2 menores de 15 años
Por pareja

Desayuno Buffet Americano • Sauna • Gimnasio y Piscina
Salón de Juegos • Llamadas Locales • Parqueo Privado
Cajas de Seguridad • Internet Gratis 24 hrs • TV Cable
Transfer Gratis • Hotel/Aqualand/Hotel

Hotel Cortez ★★★★★

Informes y Reservas: Toll Free: 800-10-4940
Av. Cristóbal de Mendoza 280 • Tel.: 3 331234
Fax: (591-3) 3 351186 • hcortez@entelnet.bo
www.hotelcortez.com • Santa Cruz • Bolivia